

LA RECONVERSIÓN ECONÓMICA NEOLIBERAL EN EL SUR DE JALISCO 3

A partir del contexto territorial anterior nos interesa proponer una interpretación de los procesos regionalizadores que acontecen en el Sur de Jalisco. En el presente capítulo se recogen una serie de propuestas, dinámicas y proyectos regionalizadores impulsados desde arriba, principalmente económicos, que expresan los diversos intereses y concepciones de los actores involucrados: el gobierno del estado, por un lado, pero también corporaciones transnacionales, inversionistas diversos, entre otros. Partimos de la división administrativa regional diseñada y operada por el Gobierno de Jalisco para analizar después la presencia incremental en la región de otros cultivos de alta rentabilidad como las berries y el aguacate y terminar, finalmente, con la recuperación de los megaproyectos del Centro Logístico y el gasoducto Manzanillo-Guadalajara.

3.1 ¿Equidad regionalizadora? La quimera de la regionalización construida desde el Gobierno de Jalisco.

De acuerdo con Ochoa (s/f), de 1970 a 2012 se han realizado 7 regionalizaciones oficiales distintas en Jalisco. El último proceso fue impulsado hacia el año 1997-1998 con la primera alternancia

Mapa 3.1
Las regiones de Jalisco (1997-2015)



política en el gobierno estatal durante la gestión del Partido Acción Nacional encabezada por Alberto Cárdenas Jiménez (1995-2000) (ver Mapa 3.1).

Dicha regionalización, no ha cumplido hasta ahora con sus objetivos de generar desarrollos regionales sustentables en su propio contexto, atemperar las graves asimetrías con el centro estatal representado por la Zona Metropolitana de Guadalajara y equilibrar los desfases entre las periferias regionales y sus propios centros o ciudades medias. En el Cuadro 3.1 damos cuenta de los escasos recursos estatales –propios del Fondo Complementario para el Desarrollo Regional o FONDEREG- que logran descentralizarse a favor de las regiones interiores del Estado de Jalisco:

“(...) en la últimas décadas, las tendencias centralización-concentración se han visto reforzadas como resultado de los procesos de globalización, lo cual se manifiesta en los desequilibrios del desarrollo territorial” (Woo, 2010: 361).

Para Woo (2010: 363-364), el momento era propicio por varias razones, con el gobierno de alternancia política: la reducción de expectativas respecto a una nueva concepción multidimensional del desarrollo tomando en cuenta el factor humano y la gestión social de la región; la necesidad de una nueva relación entre gobierno estatal y gobiernos municipales; y la expectativa de la sociedad por una nueva relación entre gobierno y ciudadanía. Sin embargo, como el propio Woo (2010, 369) reconoce:

“Los programas o planes de desarrollo en las doce regiones fueron elaborados entre 1998 y 2000 con cierta metodología compleja pero propia del ordenamiento territorial y procurando incorporar cierta participación social amplia y plural. Sus limitaciones fueron la falta de apropiación social e institucional de los programas regionales, aunque desde 2004 se hicieron esfuerzos desde el ex Comité de Planeación y Desarrollo de Jalisco –COPLADEJ- (hoy Secretaría de Planeación –SEPLAN-) para impulsar la planeación trianual de municipal.

Además, con un enfoque de análisis estratégico –definición de la problemática regional, asociación de problemas, determinación de factores estratégicos y definición de las agendas de desarrollo- en 2008 la SEPLAN publicó los nuevos planes regionales a 2030.

Junto con la falta de apropiación social de los planes regionales la inversión de recursos públicos a las diversas regiones

ha sido raquítica, en una especie de simulacro legitimador de lo que debería ser una apuesta por la descentralización y equidad presupuestal para romper con las asimetrías con la Zona Metropolitana de Guadalajara y favorecer el desarrollo regional sustentable endógeno.

Uno de los instrumentos en favor de la equidad presupuestal debería de ser el Fondo de Desarrollo Regional –FONDEREG-. En el Cuadro 3.1 podemos observar que los recursos estatales destinados con este fin han representado históricamente apenas un promedio cercano al 0.03% del presupuesto estatal, es decir, menor al 1%. –entre el 0.007 y el 0.37%–, mientras que el presupuesto estatal se ha incrementado un 73% tan sólo entre el año 2006 y 2011, al pasar de 46,192 millones de pesos anuales a 79,920 millones de pesos. Lo anterior refleja, de manera nítida, el menosprecio de los gobiernos estatales por los procesos de descentralización a favor de la equidad y el desarrollo de las regiones del estado.

Ya varios años después de iniciado el programa, algunos de sus promotores reconocían algunas de las graves limitaciones en relación a la participación social:

“A pesar de los esfuerzos realizados hasta ahora, falta mucho por emprender para fortalecer la participación social en los municipios y las regiones”. (Ramírez y Martínez: 2006)

Pero veamos ahora el panorama de la región sur desde el Programa de Desarrollo Regional. En el Mapa 3.2 podemos percibir los municipios que lo integran.

Desde su origen hacia fines de la última década del siglo pasado, el diagnóstico realizado en la región reconoce una serie de problemas estructurales (PDR REGION 06 SUR, ANEXO 1: 1-4) como tendencias limitantes para el desarrollo sustentable: a) la contaminación y degradación ambiental, ocasionado principalmente por la tala de sus bosques y desecación de sus cuerpos de aguas, b) el deterioro de la cohesión social por la pérdida de valores y tradiciones locales, debido a procesos de emigración de la población local en edad productiva y la inmigración de trabajadores temporales, c) el aumento de la vulnerabilidad de los centros de población por el cambio climático y reducción de la temporada de lluvias y d) la selección de cultivos inadecuados y el uso de tecnologías ineficientes en la agricultura, e) cabeceras municipales en las que se concentran los servicios básicos a la comunidad y una economía rural dispersa en 652 localidades de menos de 2,500 habitantes con notable grado de deficiencias en materia de servicios públicos e infraestructura.

Cuadro 3.1
Recursos del FONDEREG (1997-2015)
(Incluye recursos estatales y las aportaciones municipales)

AÑO	GOBIERNO ESTATAL	RECURSOS TOTALES REGIONALES ETIQUETADOS	% DE INCREMENTO RESPECTO AL AÑO ANTERIOR	MUNICIPIOS	OBRAS	MONTO PROMEDIO POR OBRA	MONTO PROMEDIO POR REGION	MONTO DE PRESUPUESTO ESTATAL EJERCIDO*	% DEL FONDO RESPECTO DEL PRESUPUESTO ESTATAL
1997-2000	ACJ	258,400,000		-	57 ESTUDIO S856 OBRAS	-	-		ND
2001	FRA	0		0	0		ND		
2002	FRA	208,674,506	100	88	106	1,968,627	7,389,542	ND	
2003	FRA	180,882,930	87	52	60	3,014,716	15,073,578	ND	.03
2004	FRA	293,635,264	162	93	106	2,770,144	24,469,605	ND	
2005	FRA	335,945,042	114	105	157	2,139,777	27,995,420	ND	
2006	FRA	366,919,356	109	99	154	2,382,593	30,576,613	46,192,810,486	.007
2007	EGM	969,000,000 465,409,024	308	115	170	8,437,700	119,534,085	49,518,508,973	.029
2008	EGM	1,420,056,556 480,000,000 240,000,000	892	123	259	8,262,767	178,338,046	59,957,871,595	.035
2009	EGM	ND	-	-	-	-	-	69,321,844,200	-
2010	EGM	477,000,000	-	-	-	-	-	75,982,840,000	-
2011	EGM	460,828,000	-	-	-	-	-	79,920,389,896	-
2012		240,977,000	-	-	-	-	-	-	-
2013		239,990,000	0	-	-	-	-	-	-
2014		240,000,000	0	-	-	-	-	-	-
2015		240,000,000	0	-	-	-	-	-	-
TOTAL		6,859,317,678							

* Información presupuestal con base en:
http://informe.jalisco.gob.mx/files/Tomo_IV_RESUMEN_FINANCIERO.pdf

Fuente: Elaboración propia con base en Woo (2010: 373) y SEPLAN (años 2008 a 2015 en <https://seplan.app.jalisco.gob.mx/mide/indicador/consultarDatos/798>)

.....

Por otra parte, en febrero del 2000 se realizaron diversos encuentros de validación social, en donde se presentaron los resultados del Plan Regional, con la participación de 325 actores representantes de los sectores gubernamental, productivo y social de los 16 municipios de la región Sur (39% de asistentes correspondió al sector gubernamental, con mayoría de funcionarios municipales; el 22% al sector productivo, el 19% al sector educativo y el restante 20% al sector social, destacando la presencia de asociaciones de colonos y miembros de Organizaciones No Gubernamentales (ONG's).

Estas eran, en conclusión, las principales limitantes que encontraba el Plan en su diagnóstico inicial. Qué ha pasado desde entonces, y cómo se han visto modificadas las cosas a favor del desarrollo regional sustentable en el sur, es lo que nos ha interesado respondernos en este apartado. Woo (2010: 376) concluye:

"(...) pese a las innovaciones en materia de diseño e instrumentación de políticas regionales y de formación de capacidades institucionales desde la puesta en marcha del Programa de Regionalización, la profundización en los desequilibrios territoriales en el estado de Jalisco pone en evidencia la necesidad de establecer mecanismos más eficaces para la promoción del desarrollo regional (...)"

Sin embargo, la solución que propone Woo sigue siendo desde la perspectiva de los grupos de poder político y económico regionales:

"(...) lo cual sólo será posible si, en un ámbito de absoluta pluralidad política, se tiene la capacidad de anteponer los intereses públicos y las soluciones técnicas a los proyectos políticos de los partidos y actores clave para la toma de decisiones"

En ese sentido, al parecer la participación social pareciera prescindir de la dimensión ciudadana, construida desde abajo y de manera amplia. Las asimetrías ciudadanas respecto a los actores clave siguen quedando de lado, sin reconocimiento y aplanamiento de la cancha de juego.

Por tanto, se puede afirmar que el Programa de Desarrollo Regional en Jalisco ha resultado ser en los hechos un fiasco ciudadano, una farsa política y una limosna de recursos públicos.

3.2. Entre el "oro verde" y la "modernización industrial": otras expresiones económicas y megaproyectos de la reconversión desarrollista

Dadas las características propias de la biodiversidad del Sur de Jalisco con sus recursos naturales pródigos en muchos sentidos, la región se ha convertido en un holograma de las posibilidades agroproductivas de alta rentabilidad: entre ellas adquieren una relevancia cada vez mayor el cultivo de berries y las plantaciones de aguacate. Pero, al mismo tiempo, dada su ubicación geoestratégica respecto de la Zona Metropolitana de Guadalajara y el puerto de Manzanillo, la región es candidata para la promoción de una variedad de megaproyectos. Entre ellos queremos relevar al Centro Logístico y al gasoducto Manzanillo-Guadalajara. Pasemos, entonces, a la recuperación de estos cuatro ejemplos.

3.2.1. La explosión de empresas productoras de berries

Basados en una política agrícola que reconocía condiciones apropiadas para la producción de berries en México por su clima ideal, su mano de obra de calidad, su proximidad a los EE.UU. y sus excelentes variedades de arándanos, moras y frambuesas, México ha sido proyectado para convertirse en el próximo proveedor de berries para los mercados de Norteamérica y de Europa, con una alta calidad y a un bajo costo. Jalisco, con la ribera de Chapala y la región sur, forman parte de esta dinámica.

Sin embargo, la tendencia neoliberal mexicana en la búsqueda de cultivos de alta producción, rentabilidad y posibilidades de exportación tiene su historia desde la década de los ochentas y se extiende al Sur de Jalisco, tanto con frutas como hortalizas, particularmente en la sierra de Tapalpa y el valle de Sayula. En palabras de un dirigente de la ACDRA se da cuenta de este proceso:

"(...) Hijole, pues las transnacionales (...) pues los primeros fueron los jitomateros. El primer municipio al que llegaron fue a Sayula y luego empezaron a abarcar Techaluta, Amacueca, Atoyac, pues todos, sobre todo aquí en el valle de la laguna seca de Sayula (...) Aproximadamente en el 84 vienen a Sayula, vienen buscando agua, mano de obra, tierras baratas (...) era muy barato aquí rentar tierra (...) Los semilleros llegaron más o menos en los 90's. Semilleros de maíz, sorgo y maíz y principalmente maíz, vino caerse vino Monsanto, y varias subsidiarias de ellos con diferentes nombres, le ponían muchos nombres no? Pero sabíamos que eran parte de ellos y hasta la fecha siguen ellos aquí (...)"

partir de unos 6, 7 años, con la salida del jitomatero entró el brócoli (...) la Huerta es el que domina este espacio, y él es el que consume casi todo el producto y lo embolsa, entonces a partir de ahí han surgido productores en pequeño y en mucho y todo pero son como que su pacto, coyotes o medieros (...) Rentan los compas actualmente (...) hace 5 años entraron las berries. Empezamos con frambuesa, siguió la zarzamora y actualmente lo que está haciendo mucho auge es el arándano con Driscolls (...) las berries están agarrando todo el Sur de Jalisco, porque ahorita ya tienen Amacueca, Sayula, Ciudad Guzmán, Tuxpan, Zapotiltic. Nos vamos para la Laguna de Chapala, Jocotepec y la ribera de Chapala (...) y obviamente la transvolcánica, en Zapotitlán, en La Primavera, en Cuatro Caminos con Desert Glory (Jaime)¹

En esta amplia narración de Jaime se pueden observar algunos de los rasgos comunes de este proceso de reconversión productiva en el sur: inicia en los ochentas con el modelo neoliberal; buscan condiciones climáticas y geofísicas apropiadas; encuentran tierras, agua y mano de baratas; promueven cultivos de alta rentabilidad (jitomate, cereales patentados, hortalizas, aguacate, berries); algunas se asocian con productores, quienes contratan a trabajadores agrícolas o jornaleros; se extienden a todo el sur y utilizan nombres distintos a su empresa de origen (por ejemplo Berryemex, subsidiaria de Driscolls).

Estas afirmaciones son reforzadas por los estudios realizados por el investigador del CUSUR, Alejandro Macías:

"(...) en 2006, las frutas y hortalizas, cultivos de alto valor agregado, contribuyeron con 37.5% del valor de la producción y 91.9% del valor de las exportaciones agrícolas, aun cuando sólo utilizaron 9.35% de la superficie sembrada en el país (SAGARPASIAP; INEGI-BIE). Lo anterior ha hecho que la producción de diferentes cultivos hortofrutícolas sea cada vez más relevante en muchas regiones agrícolas de México, anteriormente especializadas en otro tipo de productos. Una de esas regiones es el Sur de Jalisco (compuesto por 26 municipios), donde desde la década de 1980, cuando se comenzó a producir papa en la sierra de Tapalpa y jitomate en el valle de Sayula, el cultivo de frutas y hortalizas es cada vez más generalizado, con productos como brócoli, durazno, guayaba, chile verde, jícama, pepino, etc." (Macías, 2010).

En este contexto, el apoyo gubernamental del 33% del costo

.....
1 Informante clave.

para esta reconversión agrícola ha atraído a numerosas empresas extranjeras para su asociación con productores agrícolas y cuyo principal representante ha sido la corporación norteamericana Driscolls, con fuerte presencia tanto en Jocotepec como en el Sur de Jalisco:

"De acuerdo con el gobierno estatal, ya en 2009 existía una gran efervescencia por el cultivo de berries por parte de firmas extranjeras que se han interesado en asociarse con los agricultores jaliscienses, tanto de las regiones Sur y Sureste, como de la cuenca de Chapala, donde la firma norteamericana Driscolls ha invertido desde hace más de diez años. El subsidio estatal es de la tercera parte del costo de los cultivos"².

Así, para el año 2014, con una superficie de 3,033 has de cultivo de berries en Jalisco, Jocotepec era el municipio de la entidad que contaba con la mayor superficie con mil 11 hectáreas y representaba el 33% del área cultivada en el estado. No obstante lo anterior, y esto es lo que nos interesa resaltar, le seguían a Jocotepec cuatro municipios del Sur de Jalisco: a Tuxpan, segundo lugar estatal con más hectáreas sembradas de berries con 386, le seguían Zapotiltic con 382 has, Zapotitlán El Grande con 364 has y Sayula con 185 has.

A pesar de que la meta para el 2012 era que Jalisco contara con 4,000 has cultivadas, la superficie real para el 2014 –es decir, dos años después- estaba casi un 25% por debajo³ (ver Cuadro 3.3).

En el Cuadro 3.2 se muestra a las empresas ubicadas por municipio, tipo de productos, superficie sembrada, origen de la empresa, empleos generados, propietarios, relación con otras empresas y las formas de propiedad.

Como podemos percibir, la presencia de las empresas es muy diversa en el Sur de Jalisco, tanto en su origen -transnacionales y mexicanas- como en su ubicación territorial -abarcando municipios de las microrregiones cañera y de las lagunas-. Asimismo, combinan diversos procesos de producción y comercialización mediante la asociación con pequeños agricul-

.....
2 Ver en Maldonado (2009), "Echan raíz", periódico El Occidental del 4 de mayo de 2009. Disponible en: <http://www.oem.com.mx/eloccidental/notas/n1147616.htm>. Revisado el 13/09/2011.

3 Jalisco produce 140 mil toneladas de berries al año. El 95% de la producción se exporta a Estados Unidos y Europa y es líder nacional en la producción de arándanos y zarzamora. La exportación de berries dejó una derrama económica de 7 mil millones de dólares en 2014.

Cuadro 3.2
Empresas productoras de berries en el Sur de Jalisco

MUNICIPIO	EMPRESA	PRODUCCION	ORIGEN	HAS	EMPLEOS	PROPIETARIOS	OTRAS	FORMAS DE PROPIEDAD DEL GRUPO
	Octubre a mayo (8 meses)							
ZAPOTILTIC	Frigo Berry Vital Berry Marketing (Comercializadora)	Zarzamoras	Chile		250 permanentes 1,000 temporales (temporada)	Jorge Álvarez Zepeda	Hacienda Mirador del Nevado	Sociedad Abasto de 80 productores de Michoacán y 29 de Jocotepec
	Driscolls-Berrymex	Fresas, frambuesas, arándanos y zarzamoras	Estados Unidos					
TUXPAN	Sunny Ridge Blueberry Farms de México Comercializadora: Sunny Ridge	Arándanos Moras Frambuesas (octubre a mayo)	Estados Unidos	20 has Jalisco: Arándanos: 100 has Moras: 600 has Frambuesas: + de 20 has Investigación y Desarrollo: 4 has		César Octavio Álvarez Zepeda	Sunny Ridge Farm of Mexico (SRFM) – Los Reyes, Michoacán Sunny Ridge Farm of Mexico (SRFM) – Jocotepec, Jalisco	Fincas propias, en sociedad o arrendadas
	Berries Paradise, SAPI, SA de CV	Zarzamora, arándano y frambuesa (1 millón de cajas anuales)	México y Chile	400 propias		Mexicanos y chilenos Asociación con productores		Comercializadora 1.5 millones de zarza- mora y frambuesa
SAYULA	Fundación Jalisco Vital Berry Marketing The Giumarra Companies			220 has de arándanos y zarzamora		Asociación de 750 pequeños productores y 50 inversionistas		Comercializadora
ZAPOTLÁN EL GRANDE	Driscolls	Fresas, frambuesas, arándanos y zarzamoras			20,000 directos en la región			Comercializadora Inversión de 13 mdd
	Colors to Berries, SPR (Rancho la Estación)	Zarzamora, frambuesa, fresa y mora azul						
USMAJAC	Hurst's Berry Berries Paradise Driscolls-Berrymex (Reiter afiliada)		EU México EU	91				
AMACUECA	Exifruit							
TAPALPA	Driscolls-Berrymex				1,000			
GOMEZ FARIAS								

Fuente: elaboración propia con información de prensa, páginas web de las empresas e informantes clave

tores, en una especie de agricultura por contrato y con las ventajas que les otorga para la dispersión de riesgos: laborales, productivos, de inversión, etc.

Es notoria, además, la fuerte presencia de Driscolls en la región- Zapotlán el Grande, Zapotiltic, Usmajac, Tapalpa y Amacueca-, en una suerte de estrategia de expansión territorial luego de su incursión en el municipio de Jocotepec. A través de su afiliada Berrymex, S.A. de C.V. habría que decir

que, además de su presencia en el Sur de Jalisco, es una empresa con intereses productivos en el Valle de San Quintín, B.C., en donde ha sido denunciada, junto con otras empresas productoras de berries, por sus prácticas de violación a los derechos laborales de los trabajadores, jornaleros indígenas provenientes de diversas regiones de México. Producto de dichas demandas fueron las movilizaciones realizadas en esa región por los jornaleros trabajadores hasta alcanzar acuerdos de mejora salarial así como en sus condiciones y jorna-

Cuadro 3.3
Superficie total de invernaderos de berries en Jalisco y la región el sur

AÑO	HAS
TOTAL 2010	962.5 has SEPLAN / 2,000 has SEDER / 600 SAGARPA
TOTAL 2011	1,146 has SEPLAN
META JALISCO PARA 2012	4,000 has CON INVERSION DE 159 MDD
TOTAL 2013	2,091 has SEPLAN
TOTAL 2014	3,033 has SEPLAN

Fuente: elaboración propia

das de trabajo⁴. Sin embargo, es preciso señalar que a partir del 2015 y como resultado de esta confrontación, la empresa ha constituido una instancia interna para el "Involucramiento Comunitario", de manera que además de su compromiso por cumplir con los derechos laborales e inscribir al cien por ciento de sus trabajadores jornaleros a la seguridad social, se puedan impulsar acciones de mejoramiento de albergues, negociación de clínicas con el gobierno, promoción de emprendimientos locales y familiares integrados a su cadena y generar proyectos de comercio justo con sus asociados. Los resultados de esta iniciativa tardarán en realizarse, si es que se dan, dado que iniciarán con una experiencia piloto en un municipio de Michoacán. En Driscolls acontece una situación paradójica, pero lógica a la vez: ser una empresa atractiva para empleados y productores por los beneficios que les acarrea y al mismo tiempo un espacio de explotación laboral para los trabajadores jornaleros:

"Bueno yo a lo que veo con el trabajador y los trabajadores⁵ con los que me toca convivir a diario es gente que está muy contenta y es gente que ha aspirado, es gente muy noble, que aspira a hacer un poco más o a ofrecer un poco más en su casa, y es gente que todos los días llega con una energía a trabajar que se contagia" (Perla)

"Te están impulsando todo el tiempo a que tengas crecimiento y ya tengo un puesto de jefatura" (Perla)

Pero Jalisco y la región sur no están al margen de estas diná-

.....

4 A nivel nacional, Berrymex cuenta con cientos de empleados y tiene aproximadamente 50,000 trabajadores agrícolas que dependen de los productores asociados. De ellos, apenas el 50% cuentan con afiliación al IMSS pero no se tienen clínicas que puedan ofrecerlos servicios médicos en cercanía con los territorios de producción. Además del Sur de Jalisco tiene una fuerte presencia en Jocotepec, además de Michoacán y el Valle de San Quintín en la Baja California.

5 Se refiere a los empleados, llamados también "asociados" por la empresa.

micas. No es posible decir que todos los agronegocios son iguales, pero sí es posible detectar un patrón común en todas ellas: el desplazamiento de las prácticas agropecuarias tradicionales de los campesinos y productores rurales hacia su salarización y proletarización.

Y como en toda realidad social, también en la agricultura protegida existen extremos. Por ejemplo, en 2013, el titular de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social del gobierno de Jalisco aseveró que se detectó que el 90% de los jornaleros de berries de Jocotepec carecían de seguridad social y otras prestaciones laborales, donde la propia Driscolls es la dominante. Además existen muchos testimonios de los trabajadores en relación a enfermedades ocasionadas por los agroquímicos utilizados intensivamente en el cultivo de berries:

"Fui contratado, pues, empleado de la pizca de la frambuesa. Entonces eso sucedía, trabajar de lunes a sábado, con un día de descanso que sería el domingo, de 7 de la mañana a 3 de la tarde. Esos eran los horarios. En sí, los horarios nunca se respetaban. En sí, trabajamos semana corrida de lunes a domingo" (Juanma)

"(...) la planta y el fumigante me hicieron una alergia, entonces, prácticamente yo me salí por no estar en contacto directo con esa, con la planta y el fumigante. Me inflamó el labio" (Román).

"La realidad es que no hay trabajo, no hay trabajo en ninguna otra parte, uno, como nosotros fuimos a buscar le digo, varios, en varios empleos diferentes antes de llegar ahí, fuimos le digo al brócoli, fuimos a lo que es hortalizas, fuimos a lo que es el morrón aquí todas las áreas que más hay aquí en Usmajac, no hay trabajo, porque pues lo que hacen es acabar con la tierra totalmente, es acabar con la tierra por tanto fumigante, tanto químico que le echan a la frambuesa, pues empiezan a acabar con lo que es la tierra" (Juanma)

Y, yendo hasta el extremo en la explotación de la mano de obra, en San Gabriel, municipio de la microrregión transvolcánica, la empresa Bioparques de Occidente S.A. de C.V., uno de los primeros y más grandes invernaderos que se establecieron en ese municipio y que cuenta con pista aérea de unos 2.5 kilómetros de longitud- tenía a 270 jornaleros de Veracruz, Guerrero, Hidalgo y San Luis Potosí, entre ellos muchos menores de edad, en condiciones de semiesclavitud. Estos trabajadores fueron rescatados en junio de 2013 por autoridades federales y estatales, dada la explotación a que estaban sujetos en los campos de cultivo, además que vivían y trabajaban en condiciones inhumanas. Lo anterior violaba no sólo los derechos laborales de los jornaleros sino también los más elementales derechos humanos.

Con las diferencias que existen entre las diversas empresas que la sustentan, esta es la realidad de la agricultura protegida en el Sur de Jalisco: protegida de las condiciones climáticas, protegida en su rentabilidad, protegida por los productores asociados, protegida por las autoridades gubernamentales y protegida en su desarrollo por este modelo agroexportador en el campo mexicano. Frente a esta protección, la desprotección de los derechos humanos y laborales de los jornaleros es evidente, así como la desprotección a la naturaleza y a las posibilidades de un modelo que tenga a la agricultura familiar como referente. Y, como se ha visto en el capítulo del contexto, la mancha territorial de los invernaderos sigue creciendo en el Sur de Jalisco y las condiciones económicas, físico-naturales, sociales y políticas parecen imprimirle y reforzar esa tendencia hacia el futuro. Cuadro 3.2: Empresas productoras de berries en el Sur de Jalisco

3.2.2 La invasión de las plantaciones aguacateras: “el oro verde”

Pero además de las berries, la producción de aguacate ha sido otro factor de la reconversión productiva en el sur. De acuerdo con diversos autores (del Castillo, 2010 y Macías, 2010), México es el principal productor y consumidor de aguacate del mundo con más de 1.1 millones de toneladas producidas al año, es decir, el 33.9% de los 3.36 millones de toneladas a nivel mundial. Oro verde es el nombre que los aguacateros michoacanos le dan al aguacate, dado que Michoacán produce el 90% de total y tiene el 84% de la superficie a pesar de que 27 estados del país lo producen, Jalisco entre ellos. Asimismo, del Castillo (2010) afirma que las exportaciones de aguacate alcanzan los 400 millones de dólares al año. Nto es casual, dados su sabor exótico y sus diversos beneficios para la salud –entre los que destacan vitaminas y ácidos grasos).

En este sentido, el estudio realizado en 2010 por Alejandro Macías, investigador del Centro Universitario del Sur de la Universidad de Guadalajara, aporta numerosas luces sobre la reestructuración productiva en el Sur de Jalisco a partir del caso de la producción de aguacate. Macías (2010: 211) sostiene que:

“(...) mientras su producción se ha incrementado a una tasa promedio anual de 4% entre 2000 y 2007 (contra 1.8% entre 1990 y 1997), las importaciones lo han hecho 11.84% (7.8% entre 1990 y 1997) (FAO-Faostat). Además, en tanto que en 1990 era consumido en 86 países, para 2006 son ya 131 naciones las que lo hacen, si bien 41% de su consumo sigue concentrándose en México y Estados Unidos de América (EUA)”.

De manera que datos aportados por el mismo investigador indican que aproximadamente el 73% de la producción estaba destinado al mercado nacional (FAO-Faostat), mientras que las exportaciones habían crecido a una tasa anual promedio de 28.2% entre 1993 y 2007, contra el 1.4% del mercado interno (INEGI-BIE). Con ello se convertía el aguacate en 2008 en el segundo producto hortofrutícola de mayor exportación con 11.2% de participación.

Lo anterior significaba que México era ya el principal exportador mundial de aguacate, con 45.44% de participación para el 2008, mientras que en 1985 su participación era de apenas el 0.66%.⁶

De ahí que, otro factor que ha influido en el crecimiento de las plantaciones de oro verde en el sur ha sido la merma en la rentabilidad de las actividades agropecuarias y forestales tradicionales como el maíz, la caña de azúcar, el ganado bovino y los bosques de pinos, la cual ha sido consecuencia de los cambios estructurales a que se ha sometido al campo mexicano (Macías, 2010: 213). En otras palabras, se trata del “agrocidio” del que habla Armando Bartra (2003) cuando afirma que el deterioro del campo mexicano fue una decisión calculada con plena premeditación, alevosía y ventaja por medio del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLC) desde su incubación con Miguel de la Madrid y su diseño e inicio en 1994.

Sin embargo, una explicación complementaria al crecimiento

.....
⁶ La causa de este boom obedeció al incremento de su consumo en el mercado de EUA y la apertura a los productores michoacanos.

de la demanda de aguacate en los Estados Unidos y la pérdida de rentabilidad de los cultivos tradicionales en el Sur de Jalisco la ofrece del Castillo al afirmar que la productividad decreciente en las huertas michoacanas que invadieron el bosque obligó a los productores a invertir en la franja similar de Jalisco:

“En el estado vecino, productor de un cuarto del aguacate del mundo, las huertas se extienden sobre más de 86 mil hectáreas, según datos de 2008. En esa entidad, la amplia demanda del mercado internacional propició que las plantaciones rebasaran la franja más propicia —que garantiza altos rendimientos— y penetraran el bosque en zonas con condiciones ambientales desventajosas, lo que ha causado menores rendimientos y daños ecológicos de consideración (Público, 14 de diciembre de 2008). Por eso, los dueños del cluster miraron al Sur de Jalisco, vecino cercano y con climas similares” (Del Castillo, 2010).

El mismo Macías nos ofrece una perspectiva de esta relación entre las condiciones agronómicas similares del centro de Michoacán y el Sur de Jalisco para la producción de aguacate⁷(ver Mapa 3.3):

“(…) abarca el centro del Estado de Michoacán, de poniente a oriente, desde Cotija hasta Zitácuaro, y produce el 84.7% del total michoacano. Si bien las primeras huertas de aguacate se ubicaron en Sayula hacia la década de los setentas del siglo XX, se trataba de una variedad criolla que no logró competir con la variedad Hass de Uruapan. Para mediados de la década siguiente en la sierra del Tigre, principalmente en Gómez Farías y Zapotlán El Grande, ya existían aproximadamente 194 has. Sin embargo, el boom en el Sur de Jalisco empezó hacia el año 2000, de manera que el mismo Macías (2010) afirma que en el Sur de Jalisco se encontraban plantadas para el 2008 entre 5,588 (reconocidas oficialmente) y 8,000 hectáreas (extraoficialmente), a una tasa de crecimiento anual de 35.24%” (Macías, 2010: 2).

De acuerdo con Macías, otros factores que influyeron en el boom aguacatero del Sur de Jalisco fueron la formación de la Junta Local de Sanidad Vegetal de Zapotlán El Grande (JLS-VZG), la campaña del aguacatero y la socialización de la rentabilidad económica y potencialidad productiva de la región

.....
7 Las condiciones agroecológicas de las zonas serranas en el Sur de Jalisco son propicias para el cultivo eficiente de aguacate en cantidad, calidad y ventana de producción.

a partir del 2005, con huertas de productores michoacanos en Concepción de Buenos Aires, Tonila, San Gabriel y Zapotlán de Vadillo. Las huertas empezaron ya no sólo a desplazar a los pinos, sino que se instalaron en los valles. De manera que:

“Para 2009 existían ya 5,770 has de aguacate distribuidas en 24 municipios, aunque doce de ellos, ubicados principalmente en la sierra del Tigre (Zapotlán El Grande, Gómez Farías, Tamazula, Zapotiltic, Concepción de Buenos Aires, Mazamitla, Manzanilla de la Paz y Quitupan) y en el macizo del Nevado de Colima (Tuxpan, San Gabriel, Tonila y Zapotlán de Vadillo), concentraban 93.8% del total (cuadro 1). Aun cuando las huertas se localizan principalmente en las partes altas (desde una altura de 1,700 msnm, hasta 2,300), en los últimos años han iniciado plantaciones en los valles, a alturas que apenas superan los mil metros sobre el nivel del mar” (Macías, 2010: 216-217).

Sin embargo, otros actores manejan cifras distintas respecto a la frontera aguacatera del Sur de Jalisco, señalando entre doce y quince mil hectáreas. Destaca entre ellos Elías González Flores, el mayor productor jalisciense, en un testimonio recogido por Agustín del Castillo:

“Los cálculos sobre la expansión de la “frontera aguacatera” —promovida principalmente con capitales del vecino estado de Michoacán— son variables; fuentes conservadoras hablan de seis mil a siete mil hectáreas de huertas —en 2007, la Secretaría de Desarrollo Rural de Jalisco reportó apenas 2,167 hectáreas—, pero don Elías González Flores, el principal productor jalisciense, señala que seguramente se rebasaran ya doce mil hectáreas, tal vez hasta quince mil. “Se ha duplicado año con año en los últimos cinco, aunque va a tender a estabilizarse ahora”, dice convencido” (Del Castillo, 2010).

En relación a la producción, es importante señalar que las huertas del Sur de Jalisco localizadas en los municipios de Zapotlán El Grande y Gómez Farías, tuvieron en 2008 rendimientos muy superiores a los promedios de Michoacán -de entre 18 y 32 toneladas por hectárea contra 10.7- y que el aguacate contiene un 30% más de pulpa. Asimismo, en cuanto a las ventanas de producción, las huertas ubicadas en las partes altas suelen tener su principal época de corte entre los meses de febrero y junio, precisamente cuando el precio es más alto” (Macías, 2010: 218).

Los datos en el cuadro 3.4 reflejan el potencial de la producción aguacatera en el sur y su valor estimado. Se trata de un crecimiento exponencial con beneficios económicos ciertos para muchas familias. Cuando las huertas existentes en 2009 se encuentren consolidadas la producción aguacatera habrá dado un nuevo salto, eso sin tomar en cuenta la introducción de nuevas huertas con el paso del tiempo. Por ello, se señala la importancia de contar con una planta empacadora en Sayula.

Por otra parte, la estructura en la propiedad de las huertas nos refleja nuevo matices en la realidad aguacatera del sur. Se trata de una alta concentración en la propiedad de las huertas en pocos productores, donde tan sólo seis de ellos –el 1.1%– eran propietarios del 28.2% de la superficie total y diecinueve productores – el 3.7%– poseían el 45.5% de la misma (eso sin considerar las sociedades a medias, que en realidad ocultan la verdadera propiedad de las huertas). Más aún, tan sólo dos productores poseen por sí solos cerca del 20% de la superficie (con aprox. 600 has cada uno) y cerca de 50 aguacateros de Michoacán contaban con más de 3,000 has.

La producción de aguacate en el Sur de Jalisco es, entonces, un fenómeno geoeconómico de dos caras: por un lado, detonante de un desarrollo económico regional un tanto ilusorio dada su bonanza temporal mediado por su alto valor agregado y su potencialidad productiva pero, por otro, su paulatina declinación productiva, sus altos costos ambientales (agotamiento de suelos, pérdida de biodiversidad, crecimiento descontrolado de huertas, nuevas plagas, sustitución de bosques naturales, entre otros) y sus graves consecuencias sociales (elevada concentración del ingreso, empleos precarios y temporales, venta de tierras de propietarios minifundistas, despoblamiento rural, migración, etc.).

Como bien indica Macías (2010: 210-211), el Sur de Jalisco no ha sido ajeno a un modelo agroindustrial moderno que va imponiéndose con fuerza en todo el mundo. La producción de aguacate forma parte de dicho modelo. Algunos de sus rasgos más importantes tienen que ver con los procesos de mercantilización de la naturaleza y de los recursos territoriales, la inversión intensiva en capital tanto en tierras como en tecnología y la búsqueda de ganancias rápidas y elevadas. Sin embargo, en contrapartida, a este modelo lo acompaña también una escasa creación de empleos permanentes y bien remunerados relacionada muchas veces de la inmigración de jornaleros, así como la destrucción de la diversidad ecológica y la venta de tierras agrícolas y forestales por parte de propietarios privados y ejidatarios.

Frente a este modelo agroindustrial depredador, las alternativas ciudadanas en el Sur de Jalisco buscan y encuentran nuevas formas –aunque todavía incipientes– de producción agropecuaria y forestal más acordes con el desarrollo sustentable y el buen vivir. De ello daremos cuenta en los capítulos siguientes.

Pero veamos ahora algunas de las apuestas del modelo modernizador en el Sur de Jalisco representadas por algunos de los megaproyectos.

3.3.3. El Centro Logístico Jalisco y la Ciudad Sustentable

En este macro-proyecto privado, como en otras de las grandes apuestas del gobierno de Jalisco –por ejemplo, en el Nuevo Cancún de la costa jalisciense–, se han invertido recursos públicos importantes que alcanzaban en 2011 más de 100 millones de pesos. De acuerdo con información de la periodista Georgina García (2010b), la inversión es compartida al 50 por ciento por la empresa regiomontana Desarrollo Logistik y 10 empresarios jaliscienses. Así, la inversión inicial sería de 112 millones de dólares en los primeros dos años (de los cuales 16 millones de dólares ya fueron desembolsados en compra de tierra y estudios), y 320 millones de dólares adicionales antes del sexto año. El metro cuadrado para industria costaría 20 dólares y para vivienda 330 pesos en preventa. Los tres primeros clientes eran: el gobierno del estado con 58 hectáreas (entre lotes de 1 y 3 hectáreas, y de 10 hectáreas) y un costo de 116 millones de pesos para reserva territorial; el segundo, un grupo de industriales de El Salto con la empresa Productora de Energía de Jalisco (Prejal); y el tercero, una empresa del sector aeroespacial.

Para el año 2014, las cosas no avanzaban como se esperaban, ya que entre los cuatro parques industriales que el Gobierno del Estado ofrecía a “precio cero” a empresas nacionales e internacionales a través del programa “Bien invierto”, el Centro Logístico era el que tenía más tierra disponible y donde ofrecen 30 hectáreas.

Pero más allá del Centro Logístico, el proyecto habitacional que lo acompaña como un apéndice es la Ciudad Sustentable. Sin embargo, es preciso señalar que esta estrategia de ciudades sustentables de la SHF ha sido impulsada como programa y política pública en otras regiones de México con resultados negativos. Es el caso de Chiapas.

El gobierno del estado de Chiapas, junto con la Comisión Nacional de Vivienda (CONAVI), pretende construir al menos

Cuadro 3.4
Numeralia del Oro Verde en el Sur de Jalisco

CONCEPTO	2009	2011	OBSERVACIONES
TOTAL DE HUERTAS	921		CRECIMIENTO DE 492% RESPECTO DE 2005 (187 HUERTAS)
HUERTAS EN PRODUCCION	346		37.5%
HUERTAS CONSOLIDADAS	140		
SUPERFICIE REGISTRADA	5,770 HAS		100%
SUPERFICIE EN PRODUCCION	1,686 HAS		29%
SUPERFICIE CONSOLIDADA	767 HAS		13%
PRODUCCION PROMEDIO POR HA	8 TONS		
VALOR MONETARIO ESTIMADO DE LA PRODUCCION EN 2011	511 MDP		94 MDP EN 2008 35,000 TONS 8,000 FAMILIAS BENEFICIADAS 6,000 JORNALEROS
SUPERFICIE PROMEDIO DE HUERTAS	6 HAS		
SUPERFICIE PROMEDIO POR PRODUCTOR	10.8 HAS		
CANTIDAD DE PRODUCTORES O FAMILIAS	511		100%
PRODUCTORES CON MENOS DE 5 HAS	320		62.6%
PRODUCTORES CON MAS DE 100 HAS y 270 HAS EN PROMEDIO	6		1.1% DE LOS PROPIETARIOS 28.2 DE LA SUPERFICIE
PRODUCTORES CON MAS DE 50 HAS Y 138 HAS EN PROMEDIO	19		3.7% DE LOS PROPIETARIOS 45.5 DE LA SUPERFICIE

Fuente: Elaboración propia en base a Macías (2010:218)

seis Ciudades y Villas Rurales Sustentables. Bajo su perspectiva, estas ciudades tienen como objetivo desarrollar espacios para el desarrollo integral sustentable que mejore la calidad de vida de las personas, con oportunidades económicas, favoreciendo la conservación y uso racional de los recursos naturales. De manera que desde 2007 en Chiapas se han impulsado estas Ciudades y Villas Rurales Sustentables, proyecto que se busca replicar en otros estados. Las más publicitadas son Nuevo Juan de Grijalva (Ostuacán) y la cabecera municipal de Santiago el Pinar. Se supone que con ello se podrá concentrar localidades dispersas y facilitar la dotación de servicios básicos, favorecer la gobernanza, querencia y cohesión social y un mejor uso de los recursos públicos.

En el fondo de lo que se trata es de imponer un modo de vida semiurbano a los indígenas pero, sobre todo de despojarlos

de sus tierras y comunidades con el fin de acapararlas para entregarlas al mercado, particularmente para la producción de palma africana, materia prima necesaria para la fabricación de biocombustibles, o para actividades extractivistas como la minería a cielo abierto:

“(...) se trata de un proyecto impuesto. Junto a otros críticos de estos planes de reorganización territorial y reconversión productiva, considero que detrás de ellos está la intención de acaparar las tierras de las comunidades para entregarlas al dominio del mercado. Se trata, dijo, de un programa global que ya se aplica ampliamente en África” (Bellinghousen: 2012).

Más allá del SLJ y las Ciudades y Villas Rurales Sustentables de Chiapas, así como del programa de Desarrollos Urbanos Inte-

grales Sustentables (DUIS) de la Sociedad Hipotecaria Federal (SHF), se encuentra la tendencia global de las ciudades sustentables impulsada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Cyria Emelianoff (S/F), en su artículo "Las ciudades sustentables. Emergencia de nuevas temporalidades en los viejos espacios urbanos", del Instituto Nacional de Ecología, da cuenta de esta nueva tendencia desde la Agenda 21 de Río:

"Las redes de ciudades sustentables nacieron con el propósito de poner en marcha algunos principios de la Agenda 21 adoptada en Río de Janeiro. Bajo la tutela de las Naciones Unidas, en mayo de 1994 en Aalborg, se adoptó una red europea de 27 ciudades, seguida de una en Manchester, donde se reagruparon un mes después 50 ciudades a escala internacional. Con el propósito de traducir los preceptos globales del desarrollo sustentable en orientaciones prácticas y tangibles, los municipios, auxiliados por diversas oficinas de estudios, se han dedicado a elaborar una Agenda 21 local que realice un diagnóstico ambiental de cada ciudad y proponga medidas ecológicas concretas. Para quienes desean y pueden financiar este estudio, una cuestión no resuelta es la que se refiere a frenar esta gestión; es decir, la aparente separación entre problemas globales y locales, en un intervalo abierto entre la ciudad y lo global".

3.3.4 El gasoducto Manzanillo-Guadalajara

Queremos terminar este apartado de la geoeconomía regional del Sur de Jalisco con un ejemplo más, tratado brevemente, del modelo regionalizador dominante: el nuevo gasoducto Manzanillo-Guadalajara. El gasoducto forma parte de una red que permitirá a nuestro país contar con 4,000 kilómetros de gasoductos para proveer de gas natural al 80% de la población nacional para el año 2016.⁸

El gasoducto tiene una longitud de 300 kilómetros, 30 pulgadas de diámetro y una conducción de 500 millones de pies cúbicos de gas natural al día. De ellos se tiene programado que 320 millones lleguen a Guadalajara y el resto se quede en las ciudades de Colima y Ciudad Guzmán, así como en otros municipios del Sur de Jalisco a partir de marzo de 2012.

Sin embargo, el proyecto va más allá de la aparentemente benéfica construcción y distribución, dado que forma parte

8 Se puede consultar la nota periodística de Maru García del jueves 2 de febrero de 2012, del Periódico Milenio Diario, Sección Negocios: "Gasoducto Manzanillo GDL listo para marzo", en:

<http://jalisco.milenio.com/cdb/doc/impreso/9105922>

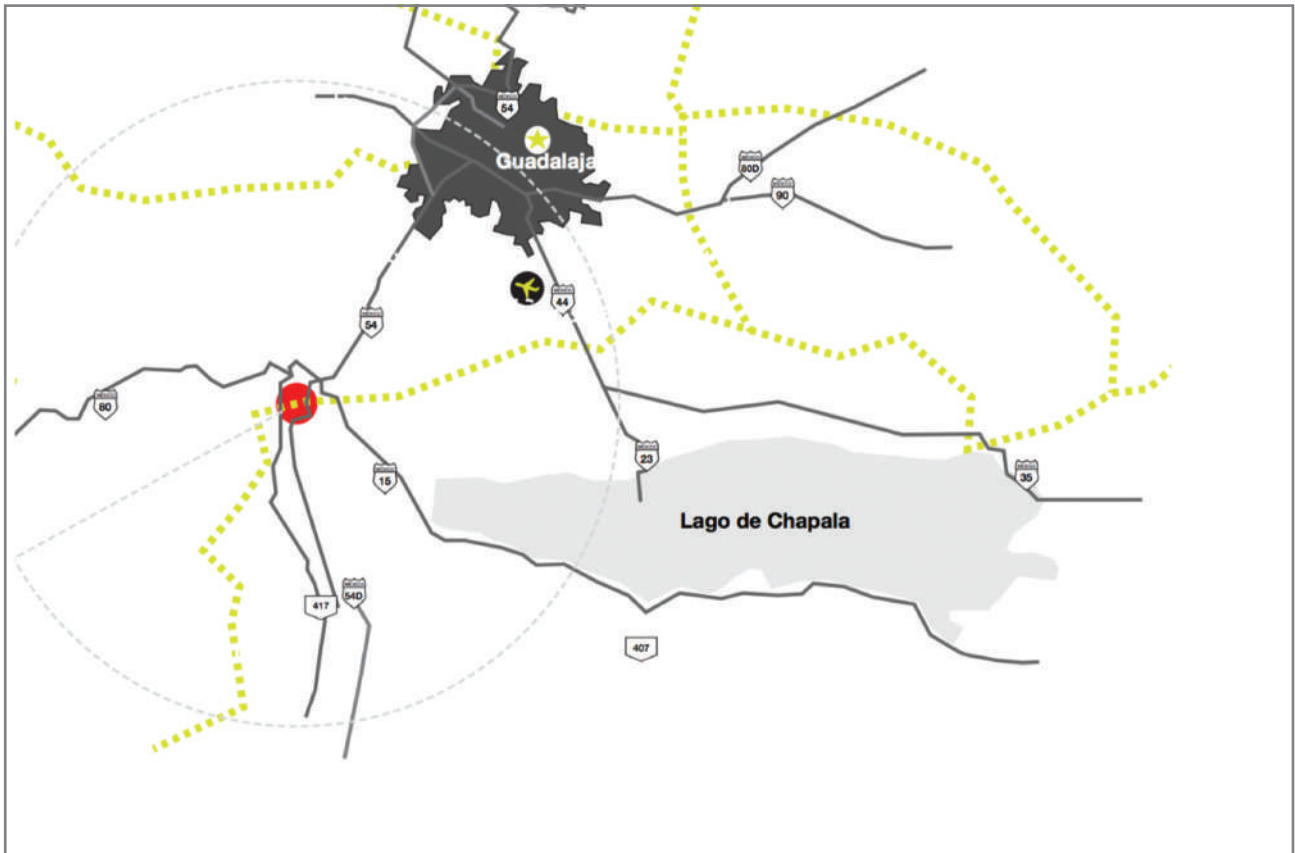
del proyecto de importación de gas desde Perú, traído por barco al puerto de Manzanillo. Este gas es comprado a través de la empresa de hidrocarburos española Repsol, con quien PEMEX tiene una alianza estratégica. Así, la compra de gas al Perú constituye uno de los tentáculos de la privatización forzada de PEMEX.

Con esta intermediación de gas licuado por Repsol y su venta a la Comisión Federal de Electricidad (CFE) para generación de energía eléctrica, México pagará 21 mil millones de dólares entre 2011 y 2016, debido a que el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa aceptó adquirir el combustible a esa empresa con base en el índice Henry Hub, el más caro del mundo⁹.

Hemos realizado un recorrido por el Sur de Jalisco desde la perspectiva de la geopolítica crítica, particularmente desde la geoeconomía dominante y sus procesos. La reestructuración productiva (producción de semillas patentadas, aguacate, berries, hortalizas), el megaproyecto logístico urbano-industrial de Zacoalco-Acatlán de Juárez y el gasoducto Manzanillo-Guadalajara son apenas tres expresiones claras de la geoeconomía dominante en el Sur de Jalisco bajo el amparo, promoción y auspicio de los gobiernos estatales y federales desde principios de la década de los ochenta, es decir, con apoyo del poder político y sus discursos modernizadores liberal-ortodoxos. Sus consecuencias socio-eco-ambientales están a la vista, vulnerando los derechos ciudadanos y dejando de lado la verdadera sustentabilidad del desarrollo. Frente a estas tendencias desarrollistas neoliberales y sus destrozos sistémicos multidimensionales, la construcción de alternativas socio-territoriales se vuelve una tarea imprescindible. De ello queremos dar cuenta con los afanes de la ACDRA.

9 La nota aclara que: "López Obrador proporcionó detalles del contrato entre la CFE y Repsol, avalado por funcionarios de Petróleos Mexicanos (Pemex), de la Secretaría de Energía (SENER) y de la Comisión Reguladora de Energía, como resultado de la licitación pública internacional 181664067-009-006 (LI-509-06), por un "servicio de recepción, almacenamiento y regasificación de gas natural licuado y suministro de gas natural a la CFE para la zona de Manzanillo, Colima"; y luego de que otras compañías trasnacionales abandonaron el proceso. Sostuvo que la firma del contrato entre Repsol, la CFE y Pemex es "un botón de muestra de cómo la privatización del sector energético significa jugosos negocios para las empresas extranjeras, en perjuicio de los intereses nacionales", y además afecta a la economía del país y representará "un daño al erario".

Mapa 3.1
Ubicación de la Región Sur con el CLJ



Fuente: Centro Logístico Jalisco, "Llegó el momento industrial de Jalisco", CLJ
<http://www.clj.mx/CLJ-pdf.pdf>